

#64 CRITICA MUSICAL

Quinteto de Vientos de Gotemburgo

Con obras compuestas por preclásicos escandinavos, que ambas tocaban la viola y formaron, durante largo tiempo, parte de la vida musical de París, se presentaron en el Teatro Odeón. Bajo los auspicios de la Agrupación Beethoven, algunos integrantes del Quinteto de Vientos de Gotemburgo, el Checo en Mi Bemol Mayor, para oboe, clarinete, trompa y fagot, de Carl Stamitz es un trazo cuyos valores residen principalmente en los dos movimientos iniciales. Encuentra en la simplicidad, precisión y distanciamiento, la forma de sonidos del conjunto en el juego de Allegro, el noble y pausado Andante en la parte menor. El Rondó, de inspiración más adornada, fue también el único estaban débil dentro de una entrega generalmente impecable.

Un Trío para flauta, oboe y fagot, Op. 43 No 2, de Giovanni Giuseppe Cimarini, se distinguió por su redacción esmerada y precisa. El casi desconocido autor se nos revela aquí como maestro de la escritura a tres voces, muy bien ideada para los respectivos instrumentos. Los visitantes sin duda mostraron mucha chispa y todo el human necesario para una versión intrínsecamente refinada.

Partituras modernas remanieron el Quinteto en su totalidad. Sandrid Schner, Copenhague, Dan-

mark, Vincent Lindgren (oboe, coros inglés), Fritz Andersen (clarinete), Lennart Ahlmar (fagot) y el danés Albert Lindar Ahlmar ofrecieron en primer lugar "La coronación del Rey, Op. 139, de Darius Milhaud. Llena de recuerdos provenzales, la suite irradiaba una atmósfera vital, era dulce, era brillante, y los intérpretes supieron hallar, en muchos momentos, el adecuado clima de magia, jovialidad o galantería. La página tercera y la final constituyeron, tal vez, la cúspide en su cariñosa labor.

El Quinteto para vientos, Op. 43, del danés Carl Nielsen, data de 1923. Obra madura de un músico probado, amalgama elementos clasicistas y románticos con intenciones de rasgos originales. Gran atractivo posee el Allegro final, con su aire espontáneo y soñoliento de la naturaleza. Incluso, un movimiento ligeramente trabajoso como el de las Variaciones finales compuestas, siempre de nuevo, por su excelente factura, y las que se les lograron una versión más que honrosa.

Ante el aplauso cerrado de la concurrencia, añadieron a su programa una sinfónica y muy virtuosista Danza, de tipo folklórico, del compositor húngaro Ferenc Farkas, nacido en 1905.

Federico Heinlein

al estreno, 2.VI.1944 p. 40.

Crítica Musical Quinteto de vientos de Gotemburgo [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica Musical Quinteto de vientos de Gotemburgo [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile